

CENTRO DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES MILITARES

**SEGUNDA JORNADA
DE
HISTORIA MILITAR
SIGLOS XIX-XX**



INFLUENCIA FRANCESA DURANTE LAS GUERRAS DE LA INDEPENDENCIA EN CHILE: DE LO MILITAR A LO POLÍTICO¹

POR PATRICK PUIGMAL²

Lo que proponemos a través de este trabajo es un sobrevuelo de cuatro años de investigación sobre la influencia militar francesa durante la independencia de Chile. Esta influencia se inserta en un movimiento continuo de evolución del Ejército chileno, empezando con el período español de la Colonia, el período alemán de fin del siglo XIX y el norteamericano de la segunda parte del siglo XX. No deja de sorprender la ausencia casi total de estudios sobre este período cuando abundan sobre los tres otros períodos señalados. No se trata en esta ponencia de definir las causas de esta ausencia, esto será tema de un futuro trabajo mío.

No se trata en esta ponencia de estudiar la influencia intelectual francesa a partir de las obras de los enciclopedistas del siglo XVIII ni el impacto de la invasión de España por las tropas imperiales y el derrocamiento de los reyes españoles, pero no podemos ignorar este contexto general en el cual, aun antes de la llegada a Chile de los primeros militares franceses, Francia juega, indirectamente, un papel no menor en este proceso.

Cabe señalar que este papel indirecto no va a sufrir cambios con la llegada de esos militares porque en ningún caso podemos conside-

1 Esta ponencia se inserta en el proyecto "Influencia militar francesa durante la independencia de Chile, Argentina y Perú (1817-1830)", financiado por la Dirección de Investigación de la Universidad de Los Lagos en el marco del concurso interno Enlace-Fondecyt 2004-2005.

2 Magister y Diplomado de Estudios Avanzados en Historia de la Universidad de Lyon, Francia, Candidato a Doctor en la Universidad de Pau (Francia), actualmente es profesor de la carrera de Pedagogía en Historia y Geografía de la Universidad de Los Lagos. Publicó en Francia, en 1992, un libro colectivo sobre la historia del poder comunal en este país. Desde el año 2000 se dedica a investigar el tema de la influencia francesa durante la independencia del Cono Sur; Argentina, Chile y Perú. Además de varios artículos, ha publicado dos libros: "Memorias de Beauchef" en Francia, Editorial La Vouivre 2001, y "Diálogo de sordos entre San Martín y Brayer", el 2003. Actualmente se está editando en la DIBAM una nueva edición de las memorias de Beauchef, con una biografía renovada del personaje y un ensayo sobre la influencia militar francesa en Chile durante la independencia. Por otra parte, fue seleccionado con el 1º premio regional 2003 del Centro Nacional de Televisión, por una serie de seis documentales sobre la historia y evolución de la Décima Región a partir de las memorias de Beauchef, proyecto que se llevó a cabo con el apoyo de la IIIª División de Ejército y de la Universidad de Los Lagos, y su difusión está prevista en el primer semestre del año 2005 en el Canal 13.

rarlos como representantes del gobierno del Rey Luis XVIII. Al contrario, son todos opositores a la vuelta de los Borbones al trono francés y en su mayoría son hijos de los ideales de la Revolución Francesa con afirmados sentimientos republicanos. El Estado francés no tomará parte en estas luchas por causa de su alianza con los Borbones españoles y de hecho será uno de los últimos Estados europeos en reconocer a Chile como nación independiente.

No debemos tampoco considerar esos oficiales como mercenarios, porque llegan con una ideología clara y con una meta definida como lo revelan las numerosas cartas o textos de memorias que dejaron: son múltiples las expresiones como, entre otras, "serví la causa de la independencia según mi conciencia liberal enemiga de las tiranías,³ mi aventura tenía, como meta la independencia de esta gran región del mundo,⁴ o deje Francia para vivir en un país independiente y libre".⁵ La gran mayoría sigue esta filosofía, pero no podemos no mencionar algunos con actitudes bien distintas, impregnadas de mentiras y engaños, los cuales tendrán como consecuencias sus exilios definitivos, como Dauxion-Lavaysse y Roul, o su muerte, como Drouet.

La influencia de la Revolución Francesa se dejó sentir con fuerza en Chile en el ambiente posrevolucionario más que en la génesis de la emancipación. Las consecuencias de la influencia jacobina fueron las mismas o casi que en Francia: libertad por libertad, derechos sin deberes, licencia sin sanciones; todo eso creando un ambiente de perpetua inestabilidad con odios, violencias, insultos, calumnias, conspiraciones y asesinatos políticos. (Ejemplos: las numerosas luchas internas y las muertes, entre otros, de Manuel Rodríguez y de los hermanos Carrera).

¿Cómo se materializó esta influencia entre 1810 y 1815 en Chile? En 1811, la primera Junta Nacional de Gobierno publica su declaración

BEAUCHEF, J. en Feliú Cruz G. *Memorias militares para servir a la historia de la Independencia de Chile*, Andrés Bello, Santiago, 1964, p.271.

BRANDSEN, F. en *Diario de la campaña del Sur de Chile o Bío Bío*, Federico Santa Colonia Brandsen, Buenos Aires, 1910, p.53.

ROBERT, C. en Rondeau J. *Resumen documentado de la causa criminal seguida y sentenciada en el tribunal de la comisión militar de esta capital contra los reos Carlos Robert, Juan Lagresse, Agustín Dragumette, Narciso Parchappe y Marcos Merchante*, autoridades de las Provincias, Buenos Aires, 1810.

de militarización para todos los hombres de dieciséis a sesenta años; este texto tiene como origen "la nación en arma"⁶ del Comité de Salud Pública de la Revolución Francesa en 1792, creando así el primer modelo de servicio militar en Chile. Durante toda la guerra de la independencia, las divisas y proclamas de Napoleón, junto a los ejemplos de O'Higgins y del general Carrera van a forjar el espíritu de la oficialidad, de los suboficiales y de los soldados del Ejército chileno.

Además, los militares son los héroes de la emancipación. Nada más natural que crean que el gobierno de la república les pertenece y que miren despectivamente a los civiles, exactamente lo mismo que en Francia después de la revolución y durante el imperio de Napoleón.

Los nuevos cuerpos del joven Ejército chileno son marcados por la influencia de los ejércitos napoleónicos, principalmente los cuerpos de caballería nacidos durante la independencia, pero la modificación más simbólica fue la adopción del pantalón, evidente repercusión de la Revolución Francesa.

Entonces, el terreno está preparado para la llegada de los primeros oficiales napoleónicos, aún más si se considera el texto publicado en Estados Unidos por el mariscal Grouchy, exiliado allá después de 1815, titulado "Proyecto sobre la organización de la guerra en sud América y su propuesta para venir a Chile",⁷ el que fija las reglas de la integración de futuros oficiales europeos en el Ejército nuevo de Chile.

La mayoría de estos oficiales llega vía Estados Unidos, convencidos por José Miguel Carrera o los enviados de las Provincias Unidas del Río de la Plata y de la Gran Colombia. Muchos viajan hacia EE.UU. por sus propios medios, como Beauchef, quien escribe en sus memorias: *"Después del Emperador, no veo ni salvación, ni honor, ni patria. Veo solamente Cosacos, Prusianos, Alemanes, Ingleses y dolor por todas partes... Obtengo rápidamente un pasaje y después de un viaje de 29*

6 Ver también el Decreto del 14 de enero de 1814 instituyendo la creación del servicio militar obligatorio en *Historia del Ejército de Chile*, Estado mayor general del Ejército, Talleres de Impresos Vicuña, Santiago, 1980, Tomo II, pp.271-273. Este decreto usa en su introducción parte del mismo texto de la "Nación en arma": *"Siendo la primera obligación de todo habitante de un país libre prepararse con los conocimientos e instrucción militar necesarios para defender a su patria; sobre todo en circunstancias que la tiranía hace los últimos esfuerzos para destruirla..."*.

7 GROUCHY, E. *Revista Chilena de Historia y Geografía*, Nº 44, 1921.

días, desembarco en Nueva York". Otros están contratados como agentes enviados a Europa por las nuevas naciones o los movimientos de la independencia como el argentino Rivadavia; un buen ejemplo es un grupo en el cual encontramos al futuro general Viel y al coronel Brandsen, quienes dejan el puerto de Calais con dirección a Buenos Aires a fines de 1816. Jean-Baptiste Barres, capitán del 47° de línea durante los Cien Días, escribe, aunque él no va a partir: "Durante nuestra estancia en Morlaix, varios agentes de los republicanos de la América meridional trataron de convencernos que, viendo las terribles circunstancias en las cuales se encontraba Francia, deberíamos ir y luchar en sus tropas".

Los puertos del Atlántico sirven de puntos de encuentro y de partida. Sirven también de lugares organizados para permitir este movimiento: en Gand, el Barón Garnier recluta para el ejército de Bolívar, y en Anvers, el general Brayer organiza una base logística hacia Argentina vía Baltimore. Es así que Bacler d'Albe se embarca. Amsterdam y varios puertos ingleses o irlandeses hacen lo mismo.

En Estados Unidos se encuentran con los representantes de los gobiernos independientes como Thompson "el Argentino" o Carrera. Ellos negocian con EE.UU. su apoyo y ayuda y con los franceses, particularmente José Bonaparte y el mariscal Grouchy, la participación de los exiliados a su lucha armada.

Varios cientos van a partir, unos en México, otros con Bolívar, y un centenar hacia Argentina.

Barros Arana escribe: "En 1816-17, Buenos Aires es el centro de numerosos oficiales extranjeros, franceses en su mayor parte, que venían huyendo de las persecuciones que se habían seguido a la restauración de diversos soberanos europeos o que se hallaban en su patria sin ocupación por el desarme de grandes cuerpos de ejército después de la caída del imperio napoleónico...".⁸

Alrededor de 140 oficiales y suboficiales napoleónicos llegan al Cono Sur, entrando por Argentina, pasando a Chile y una parte terminando en Perú después de 1820.

Los textos publicados hacen mención de la llegada y de la presencia de estos oficiales en el continente americano desde los primeros años de la independencia y antes de la caída del imperio napoleónico, aun si este movimiento se amplificará después. Gonzalo Bulnes dice: *"¡Singular coincidencia! Noble destino que aquel de Francia. Su propia infelicidad fue fecunda para las naciones influenciadas por su brillante civilización. Cuando el coloso imperial se derrumbó, sus elementos sirvieron a resucitar otros pueblos"*. Totoro Taulis indica que *"una vez consolidada la independencia, el Director Supremo de la nación se vio enfrentado a la necesidad de transformar lo que había sido una fuerza militar circunstancial, motivada por inspiraciones patrióticas de corte coyuntural, en un aparato armado permanente e instruido. La ausencia de oficiales chilenos llevó a O'Higgins a fundar, en 1817, la Academia Militar... con una pequeña planta de oficiales en la que predominaron las tendencias francesas tanto en uniformes y armas como en estructura, en línea de mando y en la orientación general basada en la idea del pueblo en armas liderado por una planta permanente de oficiales profesionales"*.

Dorigny/Thibaud por ejemplo escriben: *"El sistema revolucionario francés fue copiado hasta sus mínimos detalles (constitución del ejército) y es el manual de los Ayudantes-generales y de los oficiales de estado-mayor de Paul Thiebault que sirvió de modelo a esta nueva organización"*,⁹ Maldonado agrega: *"Con ese caudal de oficiales europeos, la labor organizadora de O'Higgins se simplificó enormemente"*.¹⁰ El Almirante francés Mackau, en misión en el Pacífico en 1822, recibió esta confidencia de O'Higgins: *"El Director Supremo me confió que es gracias a los oficiales franceses que lo rodean que él ha podido formar a los soldados del ejército"*.¹¹

En la campaña de Chile algunos de esos oficiales sirven en rangos visibles: el comandante Cramer (según Francisco Encina, *"el mejor de los oficiales extranjeros que combatió en América Latina"*),¹² el inge-

9 DORIGNY, M.; ROSSIGNOL M. *La France et les Amériques au temps de Jefferson et de Miranda*. Société des Etudes Robespierristes, Paris, 2001. THIBAUD C. *La culture de guerre napoléonienne et l'indépendance des pays bolivariens*. In Dorigny y Rossignol, pp. 107-124.

10 MALDONADO, C. *El ejército chileno en el siglo XIX: génesis histórica del Ideal heroico (1810-1885)*. In www.geocities.com/capitolhill/7109/eje1.html de mayo de 2003.

11 Archives de la marine, lettre de l'amiral Mackau au Ministre de la Marine, 15/6/1822, BB4 434.f.93.

12 ENCINA, F. *Historia de Chile*, Ed. Nacimiento, Santiago, 1953, Tomo VI, p.132.

niero militar Bacler d'Albe, el Sargento-Mayor Arcos (español que sirvió en el ejército de José Bonaparte), y después llegará Jorge Beauchef.

En 1817, O'Higgins decide entonces crear la Escuela Militar para formar un cuerpo de oficiales competentes. Dos oficiales la dirigen, Arcos y Beauchef, con la ayuda de Deslandes y Cramer. Ellos imponen, siguiendo las órdenes de O'Higgins, las tácticas de infantería y caballería publicadas en Francia en 1792 con las modificaciones que han tenido hasta la última edición de 1815. Encina escribe sobre Beauchef y dice que "es el verdadero alma de la escuela, ...", y Cramer sugirió las normas fundamentales del establecimiento de enseñanza militar". Numerosos oficiales egresados de esta escuela se distinguirán más tarde usando las estrategias de infantería y caballería que allí aprendieron.

Muchos otros se van a distinguir en el Ejército chileno. Claro que no los vamos a nombrar todos, pero queremos destacar algunos: Jean-Joseph Tortel, primer comandante de la Armada en 1817 antes de Blanco Encalada y Cochrane, capitán del puerto de Valparaíso de 1817 a 1820; Michel Brayer, general quien tuvo la desgracia de perder la batalla de Talcahuano siendo mayor general del Ejército del Sur; José Rondizzoni y Benjamín Viel, futuros generales del Ejército chileno. La Armada chilena, creada en 1817, cuenta únicamente, en un principio, con oficiales extranjeros, la mayoría ingleses, norteamericanos y unos franceses como Prunier, Granville, Drinot. Francois Dublé es, por ejemplo, a partir de 1822, el primer profesor de navegación de la Escuela Náutica creada por O'Higgins.

El estudio bibliográfico y la búsqueda de informaciones en centros de archivos permiten también determinar el rol primordial que jugaron estos oficiales en la creación, conducción y modernización del Ejército Libertador. Numerosos ingenieros militares entre estos oficiales aportan su experiencia en topografía (Bacler d'Albe), cartografía (Lozier), métodos de abastecimiento de un ejército (Arcos), actuar y función de un Estado mayor (Brayer, Blaye, Dupuy) y reconocimiento de zonas desconocidas después de la guerra de la independencia (Cramer, Parchappe, Brandsen, Tortel). Los otros, suboficiales y oficiales de cierta experiencia, juegan otro papel de gran importancia en la formación de nuevas tropas (Cramer, Raulet, Beauchef). Sobre esto, Barros Arana declara: "Beauchef nos da la oportunidad para destacar un hecho generalmente desconocido u olvidado, y es el señalado aporte que oficiales franceses

formados en los ejércitos napoleónicos, prestaron no solo a la causa de nuestra independencia sino al permanente mejoramiento del ejército"; y Totoro Taulis afirma: "Estas fuerzas (división de los Andes, división chilena de O'Higgins y fuerzas de mar de Cochrane para la expedición libertadora de Perú) inspiradas en los preceptos de la Revolución Francesa, eran descendientes de la iniciativa original de San Martín a su regreso de España en 1812",¹³ lugar donde no es inútil precisar que él combatió con las tropas francesas (1796-1807) y con las españolas (1808-1812), por lo que él tenía un excelente conocimiento de las tácticas militares napoleónicas.

Cabe señalar también que el gobierno chileno confía a Viel y Beauchef en 1825-1826 la misión de proponer una nueva organización para el Ejército; es decir, la importancia adquirida por estos dos oficiales franceses.

La influencia de la Revolución Francesa y del imperio se ve a través de la presencia militar francesa, pero numerosos son también los ex oficiales napoleónicos de otras nacionalidades: italianos (Rondizzoni, Marguti, Gola, ...), alemanes (Jentseh, Guitike, ...), holandeses (Vanderzee, Widt, ...), españoles (De la Peña, ...) o, entre otros, polacos (Borkoski, Margeski, ...).

Esta influencia se hace también sentir con los oficiales extranjeros quienes pelearon contra Napoleón; algunos sirven en Chile a favor de la independencia, como los ingleses Miller, O'Brien y Cochrane; han combatido contra Napoleón pero admiran su genio. ¡Lord Cochrane propone incluso al Ministro Zenteno a su llegada en 1819, ir hasta Santa Helena, liberar Napoleón y traerlo a Chile!¹⁴

Carrera, el chileno, y San Martín, el argentino, combatieron en España contra el ejército imperial; el primero recibió la medalla de la Victoria de Talavera, el segundo la de Bailén. Así pudieron estudiar las tácticas de Napoleón.

13 TOTORO, Taulis D. *La cofradía blindada, Chile civil y Chile militar: trauma y conflicto*. Planeta, Santiago, 1998.

14 ÁVILA Martel, A. *Cochrane y la independencia del Pacífico*. Ed. Universitaria, 1976, p. 138. Barros J.M. *Cochrane y Bonaparte, un inglés al rescate del Emperador*. *El Mercurio*, 5 de agosto de 2001. Rodríguez Mendoza E., *La estrella sobre los mástiles, de Cochrane a Prat*, Ed. Ercilla, Santiago, 1934.

poder y alejar así a O'Higgins, los franceses, en general fieles al gobierno instalado, como Beauchef, van a dudar, pero siendo todos más liberales que conservadores terminarán apoyando a Freire. Pero el momento más difícil para ellos va a ser sin duda alguna la Guerra Civil de 1829-1830. Todos los extranjeros ex oficiales del ejército napoleónico, aún presentes en Chile, toman parte por el bando liberal apoyados por el ex dragón Chapuis, director en Santiago del periódico "El Verdadero Liberal" y del propio Cónsul de Francia De Laforest, no obstante realista. La victoria de los conservadores en Lircay va a poner fin a la carrera de muchos y para otros va a significar un largo exilio, como Rondizzoni o Viel, los que volverán más de diez años después para reincorporarse al Ejército y transformarse en generales chilenos.

¿Cómo entonces concluir este sobrevuelo rápido sobre este fenómeno poco estudiado pero a mi juicio relevante en el marco de la creación del Ejército chileno? Primero decir que esta llegada corresponde en general a un proyecto político de estos oficiales y eso explica su involucramiento en las luchas internas de la independencia. Segundo, insistir en la necesidad de reestudiar este período, particularmente desde el punto de vista militar, con los ojos de hoy, sin el peso del nacionalismo mostrado particularmente por los historiadores del siglo XIX. Tercero, integrar esta influencia como uno de los movimientos importantes que han ocurrido durante esos dos siglos transformado el Ejército como lo fueron o lo son las influencias españolas, alemanas o norteamericanas. Es de hecho indispensable integrar todas estas influencias para entender la evolución del Ejército durante estos dos últimos siglos.